



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Investidura de  
Doctores**

**24 de junio de 2021**

**Universidad Anáhuac México Campus Norte**

En los momentos que expresan su identidad, es la unión de momentos y de símbolos lo que hace presente el sentido de la Universidad ante nuestra sociedad.

Hoy entregamos seis reconocimientos de grado doctoral, nuestro máximo reconocimiento, a seis miembros de nuestra comunidad académica, cada uno de ellos, cada una de ellas con su esfuerzo ha hecho presente el profundo sentido que tiene la Universidad, la comunidad de buscadores del saber y de la verdad.

Un doctorado, ya nos lo comentaba el doctor Antonio Cabrera, un doctorado no es sólo un título, un doctorado es un reconocimiento de que el saber humano ha logrado avanzar un ámbito que hasta ese momento no había alcanzado en extensión o en profundidad. Por ello, el trabajo de cada uno y cada una de ustedes no solamente el cumplimiento de los requisitos científicos, que no dejan de ser importantes por lo que aportan de objetividad al fruto final, sino que es el ofrecimiento a la comunidad humana de unos horizontes un poco más amplios. En ese sentido, el trabajo académico de un doctor no es un trabajo de filigrana especulativa y elitista, es un servicio hecho para que, así como otros nos ofrecieron la luz de su inteligencia sobre la cual nosotros podemos ir un poco más allá, también los que vengan detrás de nosotros encuentren en nuestra aportación la posibilidad de llegar a nuevos caminos de desarrollo de la inteligibilidad humana respecto al mundo, al ser humano y a Dios.

El servicio a la verdad sigue siendo una de las tareas que hacen valiosa a la Universidad en nuestro mundo. Ciertamente hoy este servicio se ha hecho sumamente amplio porque por un lado es una fuente la Universidad para formar con calidad a los profesionistas que deben hacer más viable a nuestra sociedad, pero asimismo es el ámbito donde se pueden continuar generando los conocimientos y las habilidades que permiten la adaptación a las cambiantes y revolucionadoras realidades de nuestro mundo y también es lo que hoy reconocemos públicamente, la comunidad desde la cual se continúa buscando la comprensión de las realidades humanas en el marco de la verdad y del bien. Por ello la Universidad no ha podido permanecer pasiva ante los

retos que la presencia de la pandemia, del virus COVID-19, ha venido a traer, de modo particular la revolución tecnológica que se proveía para varios años más adelante aterrizó de modo brutal en nuestro mundo, la velocidad de las conexiones es solo un aspecto de todo lo que se llegó a hacer presente. Hace un año, nunca pensamos que el mundo iba a desarrollarse como lo acabo haciendo en un torrente de incertidumbre, de dolor o de desconfianza. La presencia de un enemigo que miraba de modo radical las certezas de una cultura quizá muy pagada de sí misma debido a que pareciera irrelevante todo lo que en nuestros grandes titulares se presentaba como esencial. Ante este reto la inteligencia humana aprendía a hacer lo que había hecho desde los primeros siglos en que el conocimiento humano se hizo más sistemático y estructurado hasta el punto de que definió su capacidad de mirar al mundo como reza la clásica frase "*Cognitio rerum per causas*" "El conocimiento de las cosas por sus causas", ¿de dónde venía este enemigo? ¿Quién lo había generado? ¿Cuáles eran sus efectos? En ese sentido ciencia, la Universidad se vio obligada a mirar hacia otro lado y por todas partes surgieron los anhelos de pensar en una sociedad en la que pudiéramos aprender de lo vivido para ser mejores buscadores del bien y de la verdad.

Los análisis de nuestra sociedad nos había hecho mirar hacia un entorno que se encerraba en el acrónimo VUCA por su expresión en inglés *volatility, uncertainty, complexity and ambiguity* y nos obligaba a prepararnos para ello, volátil, incierto, complejo y ambiguo; sin embargo cuando todos repetíamos como un mantra que lo único cierto era la incertidumbre, la realidad nos hizo ver que estábamos todavía ante algo mucho más grande y que estábamos

como dice el polémico profesor Yuval Noah Harari, en su libro *Twenty One lessons for the Twenty One Century*, ante un ambiente que podíamos calificar como UTRU *Unprecedented Transformation and Radical Uncertainties* hasta el punto de que con afirma Luis Tarin el futuro no es lo que vendrá sino lo que sucede ahora y podemos aprender de él porque estamos ante una transformación sin precedentes y ante incertidumbres radicales.

Por ellos queridos doctores, queridas doctoras, el reconocimiento a su trabajo doctoral y a todo lo que Universidad ha hecho es particularmente relevante, al fin y al cabo no hacemos otra cosa que lo que nuestros sabios antepasados ya hicieron: buscar respuestas a las preguntas que nos hacía el universo.

Hoy queridas doctoras, queridos doctores la Universidad Anáhuac México se siente honrada por su trabajo, pero sobre todo siente el compromiso que venimos haciendo, buscadora de la verdad y del bien en nuestra sociedad. Es el mejor servicio al ser humano que podemos hacer porque es el camino para que cada ser humano se encuentre a sí mismo y encuentre el modo de ser mejor.

En definitiva, como afirma Juan Pablo Segundo es esencial que nos convenzamos de la prioridad de lo ético sobre lo técnico, de la primacía de la persona humana sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia, solamente servirá a la causa del hombre si el saber está unido a la

conciencia. Los hombres de ciencia ayudarán realmente a la humanidad sólo si conservan el sentido de la trascendencia del hombre sobre el mundo y de Dios sobre el hombre. Servir a la verdad y al bien es servir a la persona para ofrecerle el sentido trascendente sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad. Esta es la centralidad de todos los esfuerzos que como Universidad debemos de realizar para ser fieles a nuestro lema, y hacer del bien lo único con lo que en verdad se puede vencer al mal. De este servicio tiene necesidad nuestra época.

La Anáhuac México hoy les agradece y les reconoce por ser hombres y mujeres que han sabido entregar lo mejor de sí mismo para ser fieles a este servicio, muchas felicidades.

--ooOoo--